La economía de la ocupación y su moneda

Dr Alexander Ressos, TEP
Attorney-at-Law (Switzerland and Germany),
Solicitor (England & Wales and Hong Kong)
Of Counsel, KGP Legal LLC
alexander.ressos@kgplegal.com.sg
www.ressos.com.sg

El fin del sistema bancario colonial

La ocupación destruyó el sistema bancario que describe el capítulo B.II. En todo el Sudeste Asiático, los japoneses cerraron los bancos vinculados a los países aliados y acabaron liquidando casi todos los bancos europeos. Como estos bancos habían dominado la banca de preguerra, la banca de depósitos quedó prácticamente eliminada en la región. En la Malaya británica se liquidaron doce bancos enemigos en virtud de proclamas japonesas, entre ellos el Hongkong and Shanghai Bank, el Chartered Bank y el Bank of China.[1]

El Yokohama Specie Bank se convirtió en el agente del Gobierno japonés en el Sudeste Asiático y en el instrumento a través del cual los militares y el Ministerio de Hacienda de Tokio organizaban la banca. A los bancos asiáticos se les permitió reabrir a lo largo de 1942 y 1943, aunque su actividad fue relativamente escasa.[2] Los bancos chinos de Singapur, cuya historia recorre el capítulo B.III, sobrevivieron por tanto como instituciones, pero perdieron la mayor parte de su función. Sus depósitos se depreciaron junto con la moneda, y sus clientes tenían pocos motivos para prestar o pedir prestado en un dinero que todos esperaban ver depreciarse.

© 2026 Dr Alexander Ressos. General information only, not legal, tax or investment advice. No client relationship is created. All Singapore law advice is provided by a duly licensed and regulated firm of Singapore advocates and solicitors only on the basis of an express written letter of engagement. More information at SingaporeIQ.com and ressos.com.sg.

Algunos banqueros chinos se habían preparado para la guerra con previsión. Tan Chin Tuan, de la Oversea-Chinese Banking Corporation, trasladó los depósitos, las acciones y los valores del banco de Singapur a Gran Bretaña antes de la ocupación y duplicó sus registros como precaución frente a los daños de la guerra. En 1942 se le encomendó restablecer la sede central de OCBC en China y viajó por Batavia y Rangún, y luego por tierra, hasta Chungking.[3] El episodio muestra una forma temprana de la planificación de la continuidad de negocio que hoy exigen los reguladores. Un banco que mantenía sus activos y registros fuera del alcance de la potencia ocupante podía reanudar su actividad tras la guerra con su balance en gran medida intacto.

El dinero plátano

La caja de conversión que emitía el dólar malayo desde 1939 no podía servir al ocupante. Aquel sistema, creado a raíz del Informe Blackett, había emitido un dólar a la par con el dólar de los Estrechos y vinculado a la libra esterlina a dos chelines y cuatro peniques. Sus reservas se custodiaban en Londres, fuera del control japonés. La potencia ocupante emitió por ello su propia moneda. Los billetes militares denominados en dólares se emitieron a la par con el dólar malayo y entraron en circulación en 1942.[4]

Los billetes pasaron a conocerse como «dinero plátano» (banana money), un apodo despectivo tomado del platanero que figuraba en el billete de diez dólares. Su calidad de impresión era mala, como reconocían los propios japoneses al calificarla de «espantosa», y empeoró a medida que avanzaba la guerra. Muchos billetes carecían de número de serie, lo que hizo que la falsificación estuviera muy extendida. A partir de abril de 1942, y en algunas zonas solo desde 1943, asumió la emisión el Southern Regions Development Bank, una entidad especializada creada en su origen para financiar el desarrollo de los recursos. Los billetes siguieron siendo idénticos y continuaron imprimiéndose en Tokio.[5]

Al iniciarse la ocupación, uno de los primeros actos de Japón fue revaluar el yen y fijar una unidad de cada moneda del Sudeste Asiático en un yen. En comparación con los tipos de cambio de 1937, el yen se apreció entre un 35 y un 101 % frente a las

© 2026 Dr Alexander Ressos. General information only, not legal, tax or investment advice. No client relationship is created. All Singapore law advice is provided by a duly licensed and regulated firm of Singapore advocates and solicitors only on the basis of an express written letter of engagement. More information at SingaporeIQ.com and ressos.com.sg.

monedas de la región, lo que abarató para Japón los bienes del Sudeste Asiático.[6] El tipo de cambio fue así el primer instrumento de extracción. La imprenta pronto se convirtió en el segundo.

De la circulación paralela al monopolio

Durante aproximadamente el primer año de la ocupación se permitió que las monedas coloniales de preguerra circularan a la par junto a los billetes militares. La ley de Gresham hizo su trabajo: los residentes gastaban los billetes nuevos y guardaban los antiguos, de modo que la moneda británica seguía siendo de curso legal mientras desaparecía rápidamente del mercado abierto. En 1943 la economía funcionaba ya con billetes japoneses. Desde finales de 1942, aproximadamente, la administración japonesa añadió la coacción. Una vez prohibido el uso de las monedas de preguerra, su mera tenencia pasó a ser un delito que podía castigarse con la detención, a menudo con la tortura o incluso con la muerte.[7]

El monopolio de la moneda de ocupación no descansaba solo en la fuerza. Las organizaciones japonesas de compra en régimen de monopolio se convirtieron en el único mercado para el caucho y el estaño, cuyos mercados de exportación habían desaparecido. Los productores y trabajadores al servicio de los japoneses cobraban en billetes de ocupación. Casi todo el mundo los necesitaba para pagar impuestos, obtener bienes racionados y comprar billetes de lotería.[8] El billete plátano era así un medio de pago que la gente usaba a diario sin confiar en él. Esa distinción entre la función transaccional y la función de depósito de valor del dinero ocupa el centro de esta experiencia.

Imprentas y precios

La administración japonesa se financiaba principalmente imprimiendo dinero para sus propias necesidades. Cada vez que necesitaba fondos imprimía más billetes, de modo que la moneda se depreciaba con cada nueva emisión. Kratoska cifró la emisión de billetes del Southern Regions Development Bank, el *Nanpo Kaihatsu Kinko*, en 3 816 794 000 dólares a 10 de agosto de 1945. La emisión británica anterior

© 2026 Dr Alexander Ressos. General information only, not legal, tax or investment advice. No client relationship is created. All Singapore law advice is provided by a duly licensed and regulated firm of Singapore advocates and solicitors only on the basis of an express written letter of engagement. More information at SingaporeIQ.com and ressos.com.sg.

a la invasión ascendía, en comparación, a 238 804 963 dólares.[9] Ambas cifras se refieren a territorios y fechas distintos, por lo que no admiten una comparación precisa. Su orden de magnitud muestra, no obstante, la escala de la emisión.

Los historiadores económicos han reconstruido con mayor precisión la relación entre dinero y precios. Según Huff y Majima, la masa monetaria de Malaya era 25,1 veces mayor al final de la ocupación que a su inicio, mientras que los precios en Singapur se habían multiplicado por 11 226,5. Los precios subieron una media del 16,3 % mensual, del 30,5 % mensual durante el último año de la ocupación y del 86,8 % mensual durante sus dos últimos meses. Su serie de precios para Singapur combina un índice de precios al por mayor del Banco de Japón con un índice del coste de la vida que las autoridades británicas elaboraron después de la guerra a partir de registros japoneses.[10]

El precio del arroz ilustra lo que estas proporciones significaban para los hogares. Cien catties de arroz, unos sesenta kilogramos, costaban 5 dólares antes de la guerra y 5000 dólares en agosto y septiembre de 1945. Las cartillas de racionamiento daban derecho a los adultos a cinco kilogramos de arroz al mes y a los niños a dos kilogramos, aunque la ración de los adultos se recortó más tarde en una cuarta parte. Los boniatos, la tapioca y el ñame se convirtieron en alimentos básicos, mientras surgía un mercado negro de arroz, carne y medicamentos.[11]

Huff y Majima señalan que la inflación, por grave que fuera, no cumplió la definición estricta de hiperinflación hasta el final. La inflación mensual en Malaya alcanzó en 1945 valores cercanos al 30 %, pero no se aproximó al 40 % hasta los últimos días de la guerra, en agosto. La razón residía en la demanda transaccional de dinero descrita más arriba. La gente seguía guardando billetes plátano porque los necesitaba para sus compras diarias, aunque procuraba tener los menos posibles. En agosto de 1945, los saldos monetarios reales en Malaya se situaban en el 2,0 % de su nivel al comienzo de la ocupación.[12]

© 2026 Dr Alexander Ressos. General information only, not legal, tax or investment advice. No client relationship is created. All Singapore law advice is provided by a duly licensed and regulated firm of Singapore advocates and solicitors only on the basis of an express written letter of engagement. More information at SingaporeIQ.com and ressos.com.sg.

La huida del dinero

Los observadores de la época describieron el comportamiento que reflejan estas cifras. En 1946, el escritor malayo Chin Kee Onn señaló que «solo los más necios se dejaban adormecer por una sensación de riqueza» al acumular grandes cantidades de billetes japoneses. Quienes habían amasado fortunas las convertían rápidamente en mercancías e inversiones sólidas. Al parecer, incluso los empleados de los bancos japoneses cambiaban su dinero de bolsillo por moneda británica cuando tenían ocasión.[13]

El valor de los billetes seguía las noticias del frente. Chin observó que cada derrota del Eje y cada visita de los bombarderos estadounidenses B-29 hacían saltar los precios, de modo que «Saipán, Iwo Jima, Manila, Rangún y Okinawa fueron trampolines de la inflación». La propaganda aliada reforzó el efecto al insistir una y otra vez en que la moneda de ocupación no valdría nada tras la rendición de Japón. Los analistas japoneses atribuyeron en parte a esta propaganda la caída del valor de los billetes.[14]

Allí donde el dinero conservaba una función de depósito de valor, esta pasó a las monedas de preguerra, intercambiadas entre personas que confiaban unas en otras. En Singapur, la moneda de los Estrechos se utilizaba más ampliamente en el mercado negro.[15] Fue un llamativo voto de confianza en un gobierno ausente. El emisor de la antigua moneda había sido derrotado y expulsado, pero sus billetes seguían prefiriéndose porque estaban respaldados por reservas situadas fuera del alcance del ocupante y porque la gente esperaba el regreso de los británicos. Las redes informales de confianza que describió el capítulo A.V, basadas en el clan, el dialecto y la reputación personal, se convirtieron en los canales por los que circulaba este dinero oculto.

Loterías, juego e impuestos

La administración japonesa intentó limitar los efectos inflacionistas de su gasto mediante la obtención de ingresos. Entre los tributos figuraban donaciones «voluntarias» exigidas sobre todo a empresarios chinos, loterías e impuestos sobre el

© 2026 Dr Alexander Ressos. General information only, not legal, tax or investment advice. No client relationship is created. All Singapore law advice is provided by a duly licensed and regulated firm of Singapore advocates and solicitors only on the basis of an express written letter of engagement. More information at SingaporeIQ.com and ressos.com.sg.

juego, los parques de atracciones, las galleras, las bicicletas, los carros de mano, las bailarinas de alquiler, los restaurantes y los cafés. En marzo de 1944 Malaya vivió una «gigantesca campaña de ahorro».[16]

Las loterías desempeñaron un papel destacado en este esfuerzo. Bajo un gobierno militar que fomentaba el juego, las casas de juego proliferaron a lo largo de las calles. En 1942 emitió billetes de la lotería de Syonan a un dólar cada uno, seguidos en 1943 de billetes vendidos en toda Malaya con la justificación declarada de que dos quintas partes de los ingresos se destinarían al bienestar de la comunidad y a instalaciones públicas. Los premios los aportaba el Yokohama Specie Bank, la misma entidad que actuaba como agente financiero de la ocupación.[17] Las loterías absorbían poder adquisitivo y ofrecían a la población una apuesta por la riqueza repentina en una moneda que perdía valor sin cesar. También normalizaron una cultura de especulación que casaba mal con los hábitos de ahorro de los que depende un sistema bancario.

El hundimiento de la economía de materias primas

La economía real se contrajo al mismo tiempo que se hundía la moneda. No existen datos del PIB de la Malaya en guerra, pero Huff y Majima estiman que la producción cayó probablemente al menos a la mitad. La producción de caucho en 1942 rondaba una cuarta parte de su media de 1937 a 1939, y la de estaño en 1944 alcanzó solo el 17,5 % del nivel de finales de los años treinta. El comercio de materias primas que examina el capítulo B.IV, en el que se había basado la prosperidad de Singapur como entrepôt (puerto de tránsito y redistribución), quedó prácticamente paralizado. El caucho y el estaño solo podían venderse a compradores japoneses. El último convoy de petroleros japoneses con destino a Japón zarpó de Singapur el 19 de marzo de 1945.[18]

Notas

1. Gregg Huff y Shinobu Majima, “Financing Japan’s World War II Occupation of Southeast Asia”, University of Oxford Discussion Papers in Economic and

© 2026 Dr Alexander Ressos. General information only, not legal, tax or investment advice. No client relationship is created. All Singapore law advice is provided by a duly licensed and regulated firm of Singapore advocates and solicitors only on the basis of an express written letter of engagement. More information at SingaporeIQ.com and ressos.com.sg.

Social History, n.º 109, octubre de 2012, p. 3 (publicado en versión revisada en *Journal of Economic History*, vol. 73, n.º 4, 2013, pp. 937–977): se cerraron los bancos vinculados a los países aliados, lo que condujo a «the closure, and eventual liquidation, of almost all European banks», de modo que «deposit banking in Southeast Asia was largely eliminated». Paul H. Kratoska, "Banana Money: Consequences of the Demonetization of Wartime Japanese Currency in British Malaya", *Journal of Southeast Asian Studies*, vol. 23, n.º 2, septiembre de 1992, pp. 322–345, nota 25 (notas de referencia consultadas en Cambridge Core, noviembre de 2026): doce bancos enemigos, entre ellos el Hongkong and Shanghai Bank, el Chartered Bank y el Bank of China, fueron liquidados en virtud de proclamas japonesas. ↩

2. Huff y Majima, "Financing Japan's World War II Occupation", Discussion Paper n.º 109, p. 3: a los bancos asiáticos «were allowed to re-open during 1942 and 1943», pero «did relatively little business»; el Yokohama Specie Bank se convirtió en «the Japanese government's agent in Southeast Asia». ↩

3. ISEAS–Yusof Ishak Institute Library, "War Correspondence – A Record Group of the Tan Chin Tuan Private Papers" (consultado en noviembre de 2026): Tan trasladó «the deposits, stocks and securities from Singapore to Britain prior to the Japanese Occupation», duplicó los registros y en 1942 fue «entrusted with the responsibility to re-establish OCBC's head office in China», viajando por Batavia y Rangún hasta Chungking. ↩

4. Wikipedia, "Malayan dollar" (consultado en noviembre de 2026): el Board of Commissioners of Currency, Malaya, «came into being in October 1938 following the Blackett Report»; el dólar malayo se introdujo en 1939 y sustituyó a la par al dólar de los Estrechos, a dos chelines y cuatro peniques esterlinos. Wikipedia, "Japanese government-issued dollar in Malaya and Borneo" (consultado en noviembre de 2026): los billetes se emitieron con el mismo valor que el dólar malayo y entraron en circulación en 1942; los residentes fueron obligados a utilizar la nueva moneda. ↩

5. Wikipedia, "Japanese government-issued dollar in Malaya and Borneo" (consultado en noviembre de 2026): la moneda se llamaba «banana money» (en malayo: *duit pisang*) por el motivo del platanero del billete de diez dólares.

© 2026 Dr Alexander Ressos. General information only, not legal, tax or investment advice. No client relationship is created. All Singapore law advice is provided by a duly licensed and regulated firm of Singapore advocates and solicitors only on the basis of an express written letter of engagement. More information at SingaporeIQ.com and ressos.com.sg.

Huff y Majima, “Financing Japan’s World War II Occupation”, Discussion Paper n.º 109, p. 4: la calidad de impresión «was, the Japanese acknowledged, ‘appalling’ and it deteriorated as the war continued»; las monedas de ocupación se llamaban «banana money» en Malaya e Indonesia. Wikipedia, “Japanese government-issued dollar in Malaya and Borneo” (consultado en noviembre de 2026): «Counterfeiting was widespread because many notes lacked serial numbers.» Huff y Majima, “Financing Japan’s World War II Occupation”, Discussion Paper n.º 109, p. 4: el Southern Regions Development Bank «started issuing scrip in April 1942, although in some areas not until 1943»; los billetes «remained identical to those used by the military and the Yokohama Specie Bank and were still printed in Tokyo». ↩

6. Huff y Majima, “Financing Japan’s World War II Occupation”, Discussion Paper n.º 109, p. 3: Japón fijó «a unit of each of Southeast Asia’s currencies equal to one yen»; en comparación con los tipos de cambio de 1937, «the yen gained in value by between 35% and 101%». ↩

7. Huff y Majima, “Financing Japan’s World War II Occupation”, Discussion Paper n.º 109, p. 4: «Over the first year or so of the war in the military-occupied countries, pre-war colonial currencies were allowed to circulate at par alongside Japanese military scrip.» Kratoska, “Banana Money”, *Journal of Southeast Asian Studies*, vol. 23, n.º 2, 1992, p. 322 (extracto consultado en Cambridge Core, noviembre de 2026): la moneda británica de preguerra siguió siendo de curso legal, pero desapareció rápidamente del mercado abierto; en 1943 la economía funcionaba con billetes japoneses. Huff y Majima, “Financing Japan’s World War II Occupation”, Discussion Paper n.º 109, pp. 5 y 20: los billetes de ocupación expulsaron el dinero colonial de la circulación abierta por efecto de la ley de Gresham y de una «strong Japanese coercion beginning around late 1942»; la tenencia de monedas de preguerra «was deemed criminal and punishable with arrest, often torture, or even death». ↩

8. Huff y Majima, “Financing Japan’s World War II Occupation”, Discussion Paper n.º 109, pp. 20–21: las organizaciones de compra en régimen de monopolio «became effectively the only market for pre-war export staples

© 2026 Dr Alexander Ressos. General information only, not legal, tax or investment advice. No client relationship is created. All Singapore law advice is provided by a duly licensed and regulated firm of Singapore advocates and solicitors only on the basis of an express written letter of engagement. More information at SingaporeIQ.com and ressos.com.sg.

like rubber and tin in Malaya»; casi todo el mundo necesitaba billetes de ocupación para impuestos, bienes racionados y billetes de lotería. ↩

9. Wikipedia, "Japanese government-issued dollar in Malaya and Borneo" (consultado en noviembre de 2026): la administración imprimía más billetes para disponer de dinero a voluntad, lo que provocó hiperinflación y una fuerte depreciación; Huff y Majima, "Financing Japan's World War II Occupation", Discussion Paper n.º 109, p. 5: la transferencia de recursos a Japón mediante billetes de ocupación «involved nothing more than printing the required amount of currency». Kratoska, "Banana Money", 1992, notas 3 y 14 (notas de referencia consultadas en Cambridge Core, noviembre de 2026): la emisión británica anterior a la invasión, retirada y desmonetizada en 1948, se cifraba en 238 804 963 dólares; la emisión de billetes japoneses del Nanpo Kaihatsu Kinko alcanzó 3 816 794 000 dólares a 10 de agosto de 1945. ↩

10. Huff y Majima, "Financing Japan's World War II Occupation", Discussion Paper n.º 109, p. 18 y cuadro 5: para Malaya, relación entre los precios al final de la ocupación y los precios a su inicio: 11 226,5; relación de la cantidad de moneda: 25,1; aumento medio de los precios: 16,3 % mensual, 30,5 % mensual en el último año y 86,8 % mensual en los dos últimos meses; los precios corresponden a Singapur. Huff y Majima, "Financing Japan's World War II Occupation", Discussion Paper n.º 109, apéndice: precios de Singapur hasta diciembre de 1944 tomados de un índice de precios al por mayor del Banco de Japón, enlazado con un índice del coste de la vida procedente de "Validity of contracts entered into before and during the Japanese occupation", National Archives, Kew, CO853/726/3, elaborado por las autoridades británicas después de la guerra. ↩

11. Wikipedia, "Japanese occupation of Singapore" (consultado en noviembre de 2026): el arroz pasó de 5 dólares por 100 catties (unos 60 kg) a 5000 dólares en agosto y septiembre de 1945; las cartillas de racionamiento concedían a los adultos 5 kg y a los niños 2 kg de arroz al mes; la ración de los adultos se recortó un 25 %. Wikipedia, "Japanese occupation of Singapore" (consultado en noviembre de 2026): las restricciones de la economía dirigida crearon un

© 2026 Dr Alexander Ressos. General information only, not legal, tax or investment advice. No client relationship is created. All Singapore law advice is provided by a duly licensed and regulated firm of Singapore advocates and solicitors only on the basis of an express written letter of engagement. More information at SingaporeIQ.com and ressos.com.sg.

mercado negro de arroz, carne y medicamentos; los boniatos, la tapioca y el ñame se convirtieron en alimentos básicos. ↩

12. Huff y Majima, "Financing Japan's World War II Occupation", Discussion Paper n.º 109, p. 18: la inflación en Malaya, «although in 1945 often at monthly levels in the high twenties, never approached 40% monthly inflation until the final days of the war in August». Huff y Majima, "Financing Japan's World War II Occupation", Discussion Paper n.º 109, pp. 19–20 y cuadro 5: «By August 1945 in Malaya, real balances stood at 2.0% of their level at the onset of occupation.» ↩

13. Huff y Majima, "Financing Japan's World War II Occupation", Discussion Paper n.º 109, p. 21, que cita a Chin Kee Onn, *Malaya Upside Down* (Singapur, Jitts & Co., 1946), p. 45: «only the most stupid were lulled into a sense of wealth»; otros «who had amassed 'fortunes' quickly changed the paper money into commodities, and substantial investments». Huff y Majima, "Financing Japan's World War II Occupation", Discussion Paper n.º 109, p. 21: «given the opportunity even the clerks in Japanese banks changed their pocket money into British currency». ↩

14. Huff y Majima, "Financing Japan's World War II Occupation", Discussion Paper n.º 109, p. 21, que cita a Chin, *Malaya Upside Down*, p. 45: «Every time there was an Axis defeat, particularly Japanese defeats, prices of goods jumped up … Saipan, Iwojima, Manila, Rangoon, and Okinawa were inflation spring-boards». Huff y Majima, "Financing Japan's World War II Occupation", Discussion Paper n.º 109, p. 19: la propaganda aliada «repeatedly stressed that scrip would become worthless after Japan surrendered», una táctica a la que los analistas japoneses atribuyeron en parte la caída de su valor. ↩

15. Huff y Majima, "Financing Japan's World War II Occupation", Discussion Paper n.º 109, p. 21: en la medida en que el dinero seguía siendo un depósito de valor, «this largely devolved to pre-war currencies exchanged among those considered trustworthy». Wikipedia, "Japanese occupation of Singapore" (consultado en noviembre de 2026): en el mercado negro, la moneda de los Estrechos se utilizaba más ampliamente. ↩

© 2026 Dr Alexander Ressos. General information only, not legal, tax or investment advice. No client relationship is created. All Singapore law advice is provided by a duly licensed and regulated firm of Singapore advocates and solicitors only on the basis of an express written letter of engagement. More information at SingaporeIQ.com and ressos.com.sg.

16. Huff y Majima, “Financing Japan’s World War II Occupation”, Discussion Paper n.º 109, p. 10: «in March 1944 a ‘gigantic saving campaign’ in Malaya»; los tributos «included ‘voluntary’ gifts, levied mainly on Chinese businessmen, lotteries, and taxes on gambling, amusement parks, cockpits, bicycles, hand carts, taxi dancers, restaurants and coffee shops». ↩

17. Roots.gov.sg (National Museum of Singapore), “A $1 ‘Syonan Shoken’ lottery ticket”, n.º de registro 1995-00520 (consultado en noviembre de 2026): el gobierno militar japonés fomentó el juego en Malaya; los billetes se emitieron por primera vez en 1942 a un dólar; en 1943 se emitieron en toda Malaya, con dos quintas partes de los ingresos destinadas al bienestar de la comunidad y a instalaciones públicas; los premios los aportaba el Yokohama Specie Bank Ltd. ↩

18. Huff y Majima, “Financing Japan’s World War II Occupation”, Discussion Paper n.º 109, p. 14: el PIB malayo «probably fell by at least half and perhaps more»; en 1942 la producción de caucho rondaba una cuarta parte de su media de 1937–39; en 1944 la producción de estaño fue «only 17.5% of late 1930s levels». Huff y Majima, “Financing Japan’s World War II Occupation”, Discussion Paper n.º 109, p. 14: el caucho y el estaño «became largely unsaleable except for Japanese buying»; ibid., p. 7: «the last Japanese tanker convoy for Japan left Singapore on 19 March 1945». ↩

Disclaimer

This article is provided for general information only. It is based on publicly available sources as at its date of publication. These sources have not been independently verified against licences, regulatory registers or the records of the entities concerned. It is not legal, tax, financial or investment advice. Nor is it a recommendation to invest in, transact with or use the services of any entity mentioned. Law and regulation change frequently, so the content may be incomplete or outdated. To the fullest extent permitted by law, Dr Alexander Ressos and the publisher of SingaporeIQ exclude all liability for loss or damage arising from the use of or reliance on this article. Readers should obtain advice on their specific circumstances before acting or refraining from action.

© 2026 Dr Alexander Ressos. General information only, not legal, tax or investment advice. No client relationship is created. All Singapore law advice is provided by a duly licensed and regulated firm of Singapore advocates and solicitors only on the basis of an express written letter of engagement. More information at SingaporeIQ.com and ressos.com.sg.

Names and trademarks of the entities discussed belong to their owners and are used for identification only. Their mention implies no endorsement, affiliation or allegation of wrongdoing. All Singapore law advice is provided by a duly licensed and regulated firm of Singapore advocates and solicitors only on the basis of an express written letter of engagement. Corrections and updates: contact@ressos.com.

© 2026 Dr Alexander Ressos. This article may be quoted with attribution to SingaporeIQ (SingaporeIQ.com). Reproduction in full and any commercial use require prior written consent. The Legal Terms at https://singaporeiq.com/legal-terms apply.

Author contact: Dr Alexander Ressos, TEP · contact@ressos.com

© 2026 Dr Alexander Ressos. General information only, not legal, tax or investment advice. No client relationship is created. All Singapore law advice is provided by a duly licensed and regulated firm of Singapore advocates and solicitors only on the basis of an express written letter of engagement. More information at SingaporeIQ.com and ressos.com.sg.